

CAPÍTULO 17

Eva no podía creer lo que estaba viendo:

El rostro de Sam se había feminizado, su pelo había crecido un poco, parecía una mujer! Su torso también se había reducido, y su pecho se hinchó, desarrollando en poco tiempo no dos, sino 6 pechos, que parecían no parar de crecer! alcanzaron el tamaño de los pechos de Maya, y aún así siguieron creciendo un poco más. Toda la carne se apretaba entre sí ocupando todo el torso de Sam. Grandes y oscuros pezones femeninos se formaron en los 6 pechos.

Al mismo tiempo su trasero fue creciendo. Parecía una animación hecha por ordenador, pero era real, un segundo torso se formó a continuación de su trasero, y del extremo se formó una cadera, de la que nacieron dos bultos que en pocos minutos se convirtieron en dos piernas extra. Era un humano tauro!! Eva se emocionó al ver en que se estaba convirtiendo su amigo. ¡Era precioso! Pero los cambios no se detuvieron ahí.

Este nuevo torso desarrolló también otros seis pechos, que crecieron hasta superar en tamaño a sus seis pechos anteriores. También con grandes y oscuros pezones, incluso más largos que antes. Pero los cambios no habían parado. El cuerpo entero de Sam seguía temblando. Y de entre sus piernas traseras, empezaron a crecer dos bultos, como dos cilindros que se extendían más y más. Eva, secándose las lágrimas, pudo entender que estas cosas iban a convertirse en dos penes tremendos. A la vez, lo que Eva asumió que eran los testículos se fueron formando. Pero conforme se hinchaban más y más, Eva vio que no parecían testículos. Cuatro pequeños bultos se formaron también, y la forma en que esta bolsa de carne reposaba en el suelo no tenía nada que ver con testículos humanos. Eva recordó otras mutaciones que ya había visto, y solo al cabo de un par de minutos pudo comprobar que efectivamente se había convertido en una ubre enorme.

Pero su pene, entre sus piernas originales, empezó a encogerse, sus testículos se deshincharon y retrocedieron dentro de su propio cuerpo, a la vez que una peculiar raja se formaba en su piel. A los pocos segundos, Eva comprobó que Sam había desarrollado una vagina entre sus piernas delanteras.

Eva experimentó la situación más traumática y a la vez increíble de su vida. Su amigo había mutado seguramente en el peor momento posible. Finalmente el correo tenía razón, y por lo que parecía, poco podía hacerse al respecto. Pero por otro lado, el poder presenciar una mutación tal y como esa, la tenía completamente alucinada. Era una de las mutaciones más bellas que había visto!

Pero unos pocos minutos después, Eva dejó de fantasear. El cuerpo de Sam dejó de temblar, y quedó inerte en el suelo, solo con sus zapatos puestos en sus piernas delanteras. Por la calle adyacente Eva oyó el ruido de un coche, lo que la hizo volver a su situación de repente.

“Mierda, tenemos que salir de aquí, ahora mismo!!”

Eva cogió a Sam de los hombros, e intentó hacerle volver en sí.

“Sam! Sam!! Despierta!! ¡Tenemos que salir de aquí!”

Pero Sam no despertaba. Un par de minutos intentó Eva hacerle volver en sí, y por fin Sam empezó a abrir los ojos.

“Sam! Sam!! arriba! deprisa!”

Sam la miró con los ojos medio cerrados. Como si aún estuviera bajo los efectos de una anestesia, la miro como en trance, sin decir nada

“Sam!! arriba por el amor de dios! levanta!!”

Eva trató de forzarlo, Sam parecía un poco más consciente y trató de levantarse, pero su cuerpo trasero estaba inerte en el suelo tirando de él. Sam pareció no entender nada, se giró para ver que lo estaba reteniendo. Pero parecía drogado. No entendía nada. Entonces sus piernas traseras se movieron un poco. Eva dejó a Sam de pie, apoyado contra la pared, y trató de levantar su torso horizontal, dejando las dos piernas traseras de pie también. Parecía que aun en estado de semiinconsciencia su propio instinto le ayudaba a realizar las funciones básicas. No obstante, Sam no articulaba palabra. Es más, incluso de pie cerraba los ojos pareciendo que iba a caer inconsciente de nuevo.

“Sam! Sam!! no te duermas, ¡tenemos que salir de aquí!”

Eva lo cogió por los hombros, y trató de animarle a andar. Y parecía que funcionaba. Su cabeza bamboleaba de lado a lado, todos sus pechos bailaban caóticamente, incluso sus penes arrastraban por el suelo.

“Mierda, no puedo ir así, acabará por hacerse daño!” Eva no sabía que hacer, esta situación le supera. C cogió los penes de Sam y trató de sujetarlos mientras le ayudaba a caminar con 4 piernas. Sam babeaba un poco pero conseguía caminar, tropezando con casi todo incluso entre sus cuatro piernas. Y el movimiento de sus 12 pechos tampoco ayudaba.

De una forma muy penosa consiguieron salir del callejón. Pero a ese ritmo tardarían como 2 horas en llegar a casa de Eva

“mierda!! qué hago ahora??” Entonces cayó en la cuenta. La casa de Rob estaba a mitad de camino entre la suya y la de Sam. Llegarían en menos tiempo, pero sería más arriesgado, ya que eran calles más transitadas, pero eran las 4 de la mañana. ¡Tenía que arriesgarse!

Eva se dirigió con Sam a rastras a través de las calles. Sus piernas traseras hacían el intento de caminar pero iba arrastrando la mayor parte del tiempo Eva sujetaba por los hombros a Sam, mientras con la mano sujetaba sus dos grandes y largos penes.

Eva no recordaría una situación más comprometida, peligrosa y desesperante en el resto de su vida.

Media hora después, lo que para Eva pareció una maldita eternidad, llegaron a la calle de la casa de Rob. Eva dio gracias al cielo de no haberse cruzado con ninguna patrulla. Parecía que lo iba a conseguir. Al llegar a la puerta, la aporreo violentamente. A los pocos minutos, Rob medio abrió la puerta, con su pijama, pero con la parte de abajo al descubierto. Con una cara de sueño y totalmente extrañado dijo.

“Eva... ¿Qué haces aquí a estas horas? sabes que no puedes salir a la calle, no??”

“Rob, haz el maldito favor de abrir la puerta y dejarnos entrar!”

Al abrir la puerta del todo, vio lo que tenía Eva encima, y muy impactado se retiró un poco

“que... qué es eso?? quién es esa? es una mutante!! esta.. esta muerta??”

“Rob!! Aparta ahora mismo!!”

Eva entró rápidamente en su casa, Rob alucinado no entendía nada. ¿Quién era esa chica? porque estaba desnuda?? y porque la traía Eva a estas horas a su casa??

“¡Haz el favor de cerrar la puerta!!” Dijo Eva entrando al salón de su casa y dejando el cuerpo de Sam encima del sofá

“Quieres explicarme que haces con una mutante a estas horas de la noche en pleno toque de queda...” No pudo acabar la frase

“¡Es Sam!! Acaba de mutar ahora mismo!!”

“COMO???” Rob no podía creerlo, pero cuando le miro la cara, comprendió que las facciones efectivamente parecían las de Sam. Parecía de hecho la hermana pequeña de Sam, si hubiera tenido una. “no.. no puede ser, como .. ¿cómo ha pasado? porque.. y como se ha transformado en.. en eso?? Es ahora una chica??”

Habían demasiadas preguntas

“Rob, cálmate, por favor, he pasado un auténtico infierno para poder llegar hasta aquí” Eva se dejó caer agotada en el sofá de Rob. Sam pareció volver a caer inconsciente en el sofá.

Después de recobrar algo de aliento, se dirigió a Rob y empezó a contarle todo lo que había pasado con pelos y señales. Incluido lo de los correos.

Rob escuchó con atención, y literalmente alucinó con el relato. Pero llegó a mostrarse enfadado con Eva por haberles ocultado lo de los correos.

“Entonces... sabías lo que iba a pasar y no dijiste nada??”

“No es así exactamente, Rob. No podía estar 100% segura de que iba a pasar algo. Cuando muto Maya, no le hice caso, parecía spam, y no llegue a asociar una cosa con la otra. Cuando recibí el correo de ROB, ¡te llame! recuerdas? pero no habías mutado todavía. ¿Quién iba a pensar que podría llegar a ser una advertencia de que mutarías a las pocas horas? Cuando recibí el de Sam, ya no tuve dudas. Pero he llegado demasiado tarde” Los ojos de Eva empezaron a humedecerse “no pasa un solo día que no me arrepienta de no haber hecho algo... Sobre todo sabiendo todo lo que habéis sufrido por culpa de las mutaciones.” Eva estaba realmente arrepentida y triste. Entendía perfectamente que Rob y los demás estuvieran enfadados con ella. Y cuando lo supiera Maya, seguramente dejaría de hablarle.

“Eva... tranquila. No quise hacerte sentir mal. Deberías habernoslo dicho, eso sí. Aunque visto lo que ha pasado, me parece que poco habría cambiado. Seguramente no te habríamos creído. Creo que sinceramente, las mutaciones habrían sucedido de todas formas. Has intentado evitarla con Sam y no ha sido posible. No deberías sentirte culpable”

Eva le miro mientras las lagrimas recorrian sus mejillas

“Lo siento... lo siento mucho” Eva rompió a llorar. Pero Rob reptó hasta ella y con sus seis brazos la abrazo

“Tranquila, Eva. No pasa nada de verdad. No ha sido culpa tuya” Espero a que Eva se tranquilizara un poco “Pero... hay algo más que deberías decirnos?”

¿Debería acabar de confesar su verdadera obsesión? su devoción por los mutantes? su colección ilegal? su relación con Alejandro? su verdadera ansia de poder llegar a transformarse como ellos algún día?

“No...Rob, esto es todo...” Eva no tenía valor para mostrar su verdadero ser a más gente. Era demasiado por hoy.

Sam seguía inconsciente dormido en el sofá, y Rob y Eva se preguntaron qué debían hacer ahora.

“¿Llamamos a las autoridades?” Preguntó Rob

“nos acusarán de haber violado el toque de queda y el confinamiento. No se andan con tonterías, ya lo sabes” Dijo Eva

“Ya, pero, Sam ha mutado, según los protocolos puede ser altamente contagioso, ¿no? Y si te contagia a ti??”

“Es una posibilidad...” Dijo Eva emocionada, aunque trató de evitar mostrar alegría “pero tengo que correr el riesgo. Si nos descubren, pueden encerrarme. No, lo mejor es quedarse aquí. Cuando despierte, Sam inventara una excusa para sus padres, como que hemos tenido que venir a cuidarte a ti por ejemplo, antes del toque de queda. Y por la mañana llamaremos a las autoridades, diciendo que ha mutado. Creo que es lo más sensato”

Rob se rascó la barbilla pensativo “Creo que tienes razón”

Los dos miraron a Sam, todavía inconsciente en el sofá.

“Madre mia, su mutacion es... muy drástica también. Se ha convertido en una chica...” Rob alucinaba. Los dos observaban curiosos los detalles de su mutación. Los pechos enormes, los dos penes gigantes, la ubre en sus cuartos traseros...

De hecho, Rob estaba un poco nervioso, se le notaba intranquilo, mientras hacía gestos con sus manos inferiores para intentar evitar una posible erección de su pene original.

“Entonces qué hacemos ahora?” Preguntó Rob

“Esperaremos a que despierte. Tenemos que estar ahí para apoyarle, ya sabes lo traumática que puede ser una mutación espontánea”

“Si... lo sé muy bien” Dijo Rob mirando su “cola”. En ese momento cayó en la cuenta que la tenía sin cubrir con su calcetín. Pero bueno, daba igual. Eva ya había visto todo lo que había en realidad.

Un par de horas después, Sam empieza a moverse en el sofá. Apretó sus ojos conforme parecía que intentaba despertarse. Poco a poco empezó a mover los brazos y se frotó los ojos, desperezandose a continuación. Al abrirlos, vió que estaban Rob y Eva junto a él, con unas caras muy extrañas.